



6 DE AGOSTO DE 2024

MISA CONMEMORATIVA

por el alma de

JUAN SEBASTIÁN ELCANO

fallecido en el océano Pacífico el 6 de agosto de 1526 tras zarpar de A Coruña

LA COMUNIDAD FRANCISCANA DE A CORUÑA

Con: La Asociación Cultural El Galeón de Manila e.c.

Esta misa conmemorativa se inspiró en el testamento del renombrado marino Juan Sebastián Elcano, en el cual daba orden que se cumpliera el acuerdo que había hecho antes de zarpar de A Coruña en julio de 1525...

“... CON EL GUARDIÁN É FRAILES DEL MONASTERIO DE SAN FRANCISCO DE LA CORUÑA PARA QUE DIJESEN UNA MISA DE CONCEPCIÓN CADA DÍA E TUVIESEN CARGO DE ROGAR A DIOS POR MI ÁNIMA, E DE TODOS CUANTOS EN ESTA ARMADA VENÍAMOS E POR LA DICHA ARMADA FASTA TANTO QUE YO VOLVIESE A ESPAÑA, E PARA ELLO HIZO UNA OBLIGACIÓN DE SESENTA DUCADOS ... MANDO QUE SEAN PAGADOS AL DICHO GUARDIAN E MONASTERIO E FRAILES.”

Por eso se hace con la liturgia, oraciones y cantos propios de la misa de la Inmaculada Concepción.

También queríamos reflejar la devoción de los marineros por la Virgen y por los Franciscanos con textos e imágenes de la época.

Imagen de la Portada:

Virgen de los Marineros, Alejo Fernández 1531-7. Se hizo para la Casa de la Contratación de Indias. Ahora en el Real Alcázar de Sevilla. Foto: M.J.Rodríguez Salgado.

Guión de la misa conmemorativa por el alma de Juan Sebastián Elcano



Bienvenida:

Por la Asociación Cultural de El Galeón de Manila e.c.

Misa de la Inmaculada Don Natalio Saludes

Despedida:

Por la Asociación Cultural de El Galeón de Manila e.c.

Concepto y organización: Asociación cultural de El Galeón de Manila e.c. ©

Folleto:

*Diseño, imágenes y material, texto Misa etc., Mía Rodríguez Salgado ©
Bienvenida, despedida y Elcano, Juan Manuel Liñares Sixto ©*

BIENVENIDA

Autoridades, excelentísimas e ilustrísimas personas que hoy nos acompañan, permítanme la licencia de convertirles, desde ya, en amigos, como agradecimiento a su interés y a su presencia en esta misa y acto de recuerdo a Juan Sebastián Elcano y su relación con la muy noble y muy leal ciudad de A Coruña.

Quisiera encuadrar este momento que vamos a compartir, por lo que me permitiré, hacer

alusión a los diferentes puntos que hoy nos han reunido.

Por un lado, la figura del ilustre e inmortal marino español, Juan Sebastián Elcano, persona de la que por desgracia poco sabemos. Sobre la increíble gesta que protagoniza y le inmortaliza, la primera circunnavegación de la tierra, disponemos de abundante documentación que nos permite reconstruir con bastante fidelidad esa parte de la historia. Pero sobre la persona, el desconocimiento es profundo, desde la fecha de nacimiento, a la forma de escribir su nombre o su aspecto físico.





Su vinculación con A Coruña surge una vez que el joven rey Carlos I, tras una estancia en Galicia, el 22 de diciembre 1522, otorga a La Coruña, la licencia para la creación de la Casa de la Especiería o Casa de Contratación de la Especiería, que pretendía ser el centro neurálgico del comercio con los productos de las islas de la Especiería. Aquella España, tal como la monarquía la contemplaba, no englobaría sólo a la actual España peninsular, englobaría también la España de ultramar, ya que como tal se consideraban las posesiones allende los mares.

Elcano se apuntó a una de las expediciones a la especiería, al Maluco, de la mano de Frey Jofre García de Loaysa, allá por los primeros meses de 1525. Aunque no hay constancia de dónde ni desde cuándo, lo habitual era que los preparativos durasen meses, por lo que es de suponer sin mucho riesgo a equivocarse que Elcano vivió en nuestra ciudad varios meses y que en esa estancia



desarrollo un vínculo importante con el Monasterio de los Franciscanos que se localizaba fuera de las murallas, en el entorno de lo que hoy son jardines que limitan con el Museo Militar y la Fundación Luís Seoane.

Es imprescindible para comprender el siglo XVI y a la sociedad de la época, tener muy presente la profunda imbricación de la religión que impregnaba todos los aspectos de la vida cotidiana y de la política. La vida personal y social no se concebía sin la creencia religiosa. Elcano, como hombre de su época y



marino, tendría una profunda advocación a la Virgen María, y por ello, antes de embarcar, acuerda con el monasterio de San Francisco que se dijese una misa de Concepción diaria por su alma y por todos los embarcados, un hecho extraordinario por ser un culto aún no admitido como dogma de la iglesia y por la cantidad asignada, una gran fortuna para la época.

Por todo ello nos ha parecido tan importante conmemorar este encargo de Elcano que le involucra a él, a nuestra ciudad y muy especialmente a los marinos.

Excelentísimos e Ilustrísimos amigos, siguiendo una tradición marinera propia de siglos en los barcos del Rey de España, me gustaría dar comienzo a este acto declamando una saloma que cantada por un paje iniciaba la actividad en los galeones españoles.

Bendita sea la luz
y la santa Veracruz
y el Señor de la verdad
y la Santa Trinidad.
Bendita sea el alma
y el Señor que nos la manda
Bendito sea el día
y el Señor que nos lo envía

Acabará como lo hacían aquellas tripulaciones, con un “Amén” y el deseo de que “Dios nos dé buenos días, buen viaje, buen pasaje haga la nao... muy buenos días dé Dios a vuestras mercedes, señores de proa a popa”.

Ahora iniciamos nuestro imaginado viaje de forma similar a como nuestros marinos, hace siglos, comenzaron a arar rutas en el mar.

LA ORACIÓN DE LA NOCHE DE LA ARMADA ESPAÑOLA

Tu que dispones de viento y mar,
Haces la calma, la tempestad.

Ten de nosotros Señor, piedad,
Piedad, Señor,
Señor, piedad.

Oración de los Fieles:

Respondemos a cada
petición:

QUE LA LLENA DE GRACIA INTERCEDA POR NOSOTROS.



PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
No has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

*Señor, me has mirado a los ojos,
Sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca
Junto a tí buscaré otro mar.*

Tú sabes bien lo que tengo,
En mi barca no hay oro ni
espadas,
Tan solo redes y mi trabajo

*Señor, me has mirado a los
ojos...etc*

Tú necesitas mis manos,
Mi cansancio que a otros descansa,
Amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos...etc.

Tú pescador de otros lagos,
Ansia eterna de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.

Señor, me has mirado a los ojos... etc.



ORACIÓN A LA VIRGEN

O Sanctissima
O Piissima
Dulcis Virgo Maria!

*Mater amata, intemerata
Ora, ora pro nobis*

Tota pulchra es O Maria
Et macula non est in te

*Mater amata intemerata
Ora ora pro nobis*

Sicut liliū inter spinas
Sic Maria inter filias

*Mater amata intemerata
Ora ora pro nobis*

In miseria in angustia
Ora Virgo pro nobis
Pro nobis ora in mortis hora

Ora ora pro nobis



Oración del Libro de Horas que la Reina Juana I de Castilla trajo de Flandes c.1500. No sabemos cuándo se convirtió en un canto marinero, pero aparece en una edición inglesa c.1785 como 'The Prayer of the Sicilian Mariners' (La oración de los marineros sicilianos). Sicilia fue parte de la Monarquía Hispana hasta c.1700.

Imagen: La Virgen de las Maravillas, Convento de las Capuchinas, A Coruña.

REZO EN LOS BARCOS DE LAS ARMADAS HISPANAS ANTES DE INTONAR LA SALVE MARINERA

MAESTRE:
SOMOS AQUÍ TODOS?

MARINEROS:
DIOS SEA CON
NOSOTROS.

MAESTRE:
SALVE DIGAMOS
QUE BUEN VIAJE
HAGAMOS.

MARINEROS:
SALVE DIREMOS
QUE BUEN VIAJE HAREMOS.



*Imágenes:
Maestre y Marineros
del Album de
Cristoph Weiditz en
su viaje a los reinos
hispanos y a los
Paises Bajos, 1529-
1532*

SALVE MARINERA

**SALVE, ESTRELLA DE LOS
MARES,
DE LOS MARES IRIS DE ETERNA
VENTURA.**

**SALVE! OH FÉNIX DE
HERMOSURA,
MADRE DEL DIVINO AMOR.**

**DE TU PUEBLO A LOS PESARES,
TU CLEMENCIA DÉ CONSUELO.
FERVOROSO, LLEGUE AL
CIELO,
Y HASTA TI Y HASTA TI
NUESTRO CLAMOR.**



**SALVE, SALVE, ESTRELLA DE LOS MARES.
SALVE, ESTRELLA DE LOS MARES.
SÍ, FERVOROSO LLEGUE AL CIELO,
Y HASTA TI, Y HASTA TI NUESTRO CLAMOR.**

**SALVE, SALVE, ESTRELLA DE LOS MARES,
ESTRELLA DE LOS MARES,**

**SALVE. SALVE.
SALVE. SALVE.**

Imagen: La Virgen de la Anunciación de la Iglesia de Santiago, A Coruña

UNA MISA “DE CONCEPCIÓN”



El testamento de Juan Sebastian Elcano, redactado en su lecho de muerte “en la nao Victoria en el mar Pacífico” demuestra su profunda devoción a la Virgen, a quién rogaba que fuese “mi abogada delante de su precioso hijo”. La asociación entre los marineros y la Virgen, a quienes habitualmente se encomendaban, era antigua y se vió claramente en los actos religiosos de entrega de banderas y ruegos por el éxito del viaje bajo el mando de Magallanes en 1519 que resultó en la primera circumnavegación del mundo. Se hicieron en el Convento de los Mínimos de Sevilla, ante la imagen de la Virgen de la Victoria, y allí solicitó el marino portugués que se le enterrara.

Al regresar Elcano al mando con los 17 supervivientes de la tripulación original, procesaron, cirios en mano y a pies descalzos, hasta el mismo convento, para cumplir sus votos y dar gracias a esta Virgen de la Victoria por su protección. No es el único testimonio del vínculo entre marineros, franciscanos y la devoción a la Virgen. Otro ejemplo es el de Hernán Cortés quién dió el nombre Santa María de la Victoria a la primera villa que se asentó en el continente de America el 25 de marzo de 1519.

Elcano dejaba claro su devoción a una Virgen muy especial y, en esa época, a un culto muy controvertido y muy querido de los franciscanos - el de la Inmaculada Concepción.



En medio de feroces debates sobre la corrupción y reforma de la Iglesia, muchos fieles buscaban una espiritualidad mística, emotiva y emocionante; una fe que animaba al creyente a entablar una relación íntima y personal con Dios. Una fe que estaba menos inclinada a una rígida observancia de ritos y más hacia sentimientos profundos.

El culto Mariano de la Inmaculada Concepción que promovieron los franciscanos era parte de esta espiritualidad mística y reformista. Recibió un valioso apoyo en 1476 cuando el Papa Sixto IV, franciscano y gran devoto de la Inmaculada, decretó que se dedicara un oficio a La Concepción Inmaculada de María, el 8 de diciembre. A la Inmaculada virgen dedicó también la Capilla Sixtina del Vaticano y varias iglesias.

No obstante, debido a la feroz oposición de teólogos y especialmente de los Dominicos, el dogma de la Inmaculada no se establecería hasta 1854 en que Pio IX afirma que la santísima Virgen María fue preservada de toda mancha de pecado

Pese a la oposición, el culto de la Inmaculada ganó en popularidad entre la nobleza y las cortes principescas europeas a finales del siglo XV y en el XVI, en



Italia, Francia y la península ibérica. Muchos nobles hispanos demostraron su devoción hacia los franciscanos y también a la Inmaculada, fundando monasterios y conventos. Las mujeres, tanto de las casas reales como las nobles hispanas, fueron especialmente devotas de las Clarisas. Se dedicaron capillas a la Inmaculada y pronto aparecieron Cofradías en ciudades españolas, demostrando la difusión del culto.

Más allá de la corte y de las élites, destacaron los marinos por su gran devoción a la Inmaculada Concepción, posiblemente por ser uno de sus atributos el de *Estella Maris*.

Los franciscanos y los marinos y soldados que cruzaron los océanos a partir de 1492 lo hicieron no solo por lucro o por mejorar su situación, si no también para descubrir, asentar y civilizar a los nativos e indocinarlos en la fe Católica, para ellos la verdadera Fe, y también el culto de la Inmaculada Concepción.



Esto explicaría como una imagen de la Inmaculada publicada en Francia en 1502 se diseminó en grabados y dibujos por España, apareciendo en múltiples versiones en Sevilla y al mismo tiempo en America. Pese a su mal estado actual, se puede apreciar una de ellas en un fresco del Convento Franciscano de San Miguel de Huejotzingo en Puebla, México, fundado en 1525.

JUAN SEBASTIÁN ELCANO



Nuestro personaje presenta más incógnitas que certezas. Desde su nombre hasta las fechas de su nacimiento y de su muerte han generado incertidumbres. Él firmaba habitualmente como Juan Sebastián del Cano, si bien la historiografía ha aceptado Juan Sebastián Elcano. Nació en Guetaria (Guipúzcoa), en la barriada de Elcano, uno de los ocho hijos que Domingo Sebastián de Elcano, tuvo con Catalina del Puerto. Lo más probable es que naciera en 1484 y muriese el 6 de agosto de 1526.

Poco se sabe de su infancia y juventud. Por sus escritos se entiende que su lengua materna era el vasco y que aprende el castellano en sus correrías por España. Tampoco disponemos de

una descripción física del marino, por lo que las imágenes que hoy conocemos de él son fruto de la imaginación de los artistas.

Participó en varias campañas militares en Italia y África con su propia nave, que se vió forzado a vender al no ser pagado su sueldo. En 1518 se incorporó a la armada real que organizaba Fernando de Magallanes en Sevilla para descubrir la ruta por el oeste hacia la Especiería, lo que hoy conocemos como las Islas Molucas. Se pretendía comerciar directamente con los productores de estos cotizados condimentos. Elcano figuraba como maestre de la nao *Concepción*. La flota de cinco naves y unos 247 hombres, parte de Sevilla el 10 de agosto de 1519.



Tras muchas dificultades y vicisitudes, entre ellas la muerte de Magallanes, regresaría al mismo puerto solo una nao, la *Victoria*, con dieciocho hombres exhaustos, casi cadavéricos, al mando de Elcano, el 8 de septiembre de 1522. Lo que comenzara como un viaje a las islas Malucas se convirtió, por determinación y habilidad de Elcano y de su tripulación,

en el periplo más fascinante de todos los tiempos: 1.084 días, y 46.270 millas marinas recorridas, unos 85.700 kilómetros. La primera vuelta al mundo.

Hasta la llegada del hombre a la Luna, ningún viaje tuvo similar repercusión. Cambió la forma en la que los hombres pensaban y entendían el mundo, y a Elcano le permitió alcanzar la gloria y la eternidad.

Pero la circunnavegación de la Tierra no es lo que nos reúne hoy. Después de tres años en la corte de Carlos V durante los cuales se le nombra caballero y se le concede una merced de quinientos ducados de oro anuales y vitalicios sobre los fondos de la recién fundada Casa de Contratación de la Especiería en A Coruña, se le da permiso para enrolarse en una nueva expedición al Maluco bajo el mando de frey García Jofre de Loaysa.



Elcano como lugarteniente y piloto mayor, al mando de una de las seis naos, la *Sancti Spiritus*, debió residir por tiempo en A Coruña encargandose de los preparativos de la armada. Allí estableció estrechos contactos con el monasterio de San Francisco. Compartía la espiritualidad de los franciscanos y su devoción a la Inmaculada. El 24 de julio de 1525, la expedición con sus 450 hombres se hace a la mar.



Como ayudante de Elcano encontramos a Andrés de Urdaneta, que llegaría a ser el más grande cosmógrafo de su tiempo. Participaba en su tripulación Rodrigo de Triana, quien avistó América en el primer viaje de Colón. Fueron también varios miembros de la familia Elcano; incluso tres hermanos, un cuñado y dos sobrinos. Solo regresarían vivos dos de ellos, un hermano y un sobrino. A pesar de realizar numerosos descubrimientos geográficos y marinos, la travesía resulto

un completo fracaso por la sucesión de desastres, calamidades y deserciones.

Durante la navegación por el Pacífico, el 30 de julio de 1526 fallece el propio Loaysa y Elcano asume el mando, si bien será por poco tiempo, ya que fallecerá el 6 de agosto de 1526, probablemente por escorbuto. La apesadumbrada marinería le rinde un merecido tributo: *“le hicieron las mismas obsequias y le dieron la misma sepultura que se le dio al Capitán General”* antes de echar su cuerpo al mar.

Antes de morir, Elcano hizo testamento, con donaciones a varias iglesias de su tierra natal y a la de Santiago, además de al convento de San Francisco de A Coruña, el mayor beneficiario eclesiástico.

El 26 de junio de 1536, casi once años desde que la expedición partiera de A Coruña, llegan a Lisboa algunos de los pocos supervivientes de tan triste expedición. De esta forma serían estos 17 españoles quienes completaron la segunda circunnavegación a la Tierra y no, como se ha dicho, la tripulación del navio inglés al mando de Francis Drake en 1580



AGRADECIMIENTOS & DESPEDIDA

Antes de irnos, dar las gracias. A Don Natalio y los asistentes de la iglesia de San Francisco, por la cálida acogida que han dispensado a nuestro proyecto. A Pablo Carballedo por la generosidad con que nos ha apoyado. A I-Hua Wang por ayudarnos en el último momento a realizar la parte musical. Al Ayuntamiento de A Coruña, aquí representado por el concejal de Educación, Formación e Innovación Tecnológica, Juan Ignacio Borrego. Y como no, a todos los que nos han acompañado, y a todos los “marinos” que componen esta incipiente asociación, que han tenido a bien delegar en mi persona el protagonismo y la responsabilidad de ser su cabeza visible.



Permitid que haga una pequeña presentación de sus miembros: D. Manuel Batallán Casas, químico y gran navegante, D. Víctor Goday Otero, óptico y agente de telecomunicaciones, recién jubilado, D. José Manuel Iglesias Vilas, empresario, amante de la navegación a vela y conocedor de nuestra historia, D. Santiago Juega Puig, economista, docente y escritor, D. Javier Padín Martínez, empresario jubilado e historiador, D. José Manuel Pérez Lago de Lanzos, capitán de navío hoy felizmente retirado, Dña. María José Rodríguez Salgado, nuestra Mía, Catedrático Emérito de Historia Internacional de la London School of Economics and Political Science, alma mater y conciencia crítica de nuestras aventuras en la historia. Y finalmente, el que os habla, Juan Manuel Liñares Sixto, médico, dentista, enamorado de su profesión, de la historia y de la vida.

Somos un grupo de personas del ámbito coruñés, de procedencias profesionales y sensibilidades muy diversas, que el azar, que nunca es casual, nos encontró escuchando e impartiendo conferencias, en presentaciones de libros y en exposiciones. Todos y cada uno de nosotros compartimos, dentro de la diversidad, el interés por la Historia, desde el rigor de los hechos y el análisis racional de los datos disponibles. También compartimos gran curiosidad y fascinación por la cultura y el conocimiento, en múltiples campos, como vía de enriquecimiento personal.



Otro pilar importante es el amor a España, nuestra patria, una devoción para nada excluyente, ni belicosa. Una querencia que hace que bien nos suene y bien nos sienta la palabra España, sin que se convierta en hecho diferencial o en objeto arrojadizo contra nadie ni contra nada, sino aquella otra idea que busca reconocer nuestros orígenes y no dejar en el olvido a todos los que nos han precedido, a todos los que han aportado su grano de arena por hacer un mundo mejor para los que los continuamos, incluyendo entre ellos a nuestras familias, a nuestros padres, que

en su mayoría murieron en una cama tras una vida de entrega y sacrificio por dejar a sus hijos una vida mas agradable, más sencilla y, de ser posible, provechosa.

Sin dejar de lado ese otro concepto que todos conocemos como patria chica y que tan bien expresa Cervantes en los capítulos finales de su inmortal D. Quijote, en el que regresando al pueblo tras larga ausencia, al vislumbrarla en el horizonte, el escudero cae de rodillas y da rienda suelta a su emoción por la patria recobrada. Esa patria minúscula era la de nuestros padres, la de nuestra infancia y también la de aquellos que nos han precedido.



Desde este “Galeón” de amigos, se os ruega que disculpéis los errores e inconvenientes que hayáis presenciado y sufrido. En nuestro ánimo hay más ilusión que medios, y más voluntad que tiempo para haber realizado esta primera toma de contacto con la figura de Elcano y su relación con la ciudad de A Coruña. Es nuestra idea que este encuentro se consolide y cobre forma en la ciudad, y que en próximas ediciones todo mejore y se concrete, con la vista puesta muy especialmente en 2026, año que conmemora el Quinto Centenario de la muerte de Elcano.

Para finalizar, antes de pasar a la “sala parroquial” aquellos que nos quieran acompañar, citar otra saloma muy popular entre aquellos hombres abnegados, cuyo compromiso con la misión encomendada por sus reyes y la responsabilidad en su desempeño, aunque en ello les fuese la vida, tal como así ocurrió

muchas veces, bien se merece el que hoy nos hayamos reunido aquí en su recuerdo. Hablamos de hombres que cambian el mundo, hombres que marcan un antes y un después, hombres que alteran la “imago mundi” que hasta entonces había dominado el pensamiento occidental a lo largo de siglos. La saloma reza así:

Yo prefiero vivir en la mar
Que es mujer que nunca engaña,
Y no quiero tener más hogar
Que los barcos del Rey de España.



Con nuestro sincero recuerdo a Juan Sebastián Elcano y a los muchos marinos que dedicaron su vida al bien común y al servicio de España, excelentísimos e ilustrísimos, ya amigos, “ ir en paz”, y con nuestra gratitud por vuestra asistencia, “apertas orzánicas” como decimos entre nosotros.